

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”, (Juan 5:39)

Método de Estudio Bíblico

¿Cómo Estudiar la Biblia?

Walter Oswaldo Cuadra Garcia

Mundo Bíblico

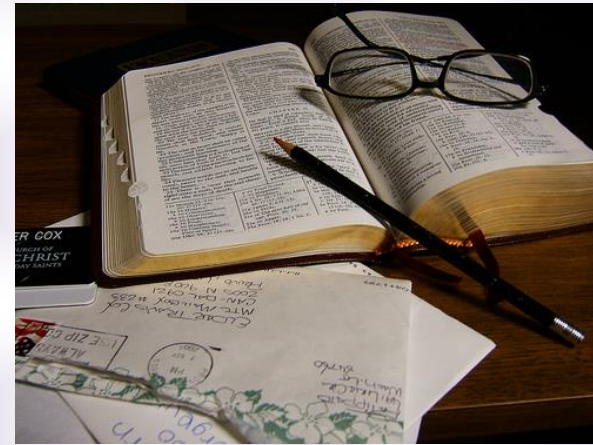
Introducción al Método de Estudio Bíblico

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”.

Salmo 119:18

INTRODUCCIÓN

La Biblia, después de la salvación, constituye uno de los mayores dones que Dios le ha otorgado a la humanidad ya que ningún libro que haya sido escrito por el hombre puede igualarla. Su lectura no solo nos enriquece, sino también nos proporciona una guía para nuestro diario vivir a lo largo de nuestra peregrinación, increíblemente es el libro más vendido y traducido alrededor del mundo, pero tristemente no es muy leído entre la mayor cantidad de cristianos. Lifeway Research llevó a cabo un estudio en Septiembre del 2012 en el cual se querían plasmar el estado espiritual de los cristianos en Norteamérica y determinar qué porcentaje de ellos leían la Biblia y los resultados arrojaron que el 19% de ellos leen la Biblia todos los días, el 26% de ellos la leen de vez en cuando durante la semana y el 14% una vez a la semana. Si uno indaga las causas por las cuales los cristianos no leen la palabra de Dios puede encontrar varias: no queda tiempo, no entiendo cuando la leo, es muy aburrida, no creo que sea importante, etc. Ahora, es obvio que si ni siquiera lee la Biblia, mucho menos la estudia. No obstante, su lectura y estudio es determinante para nuestro crecimiento espiritual y de allí que los cristianos deben conocer cuáles son los métodos de estudio bíblico que les pueden ayudar a lograr este fin. *El Método de Estudio Bíblico tiene como propósito proporcionar las herramientas y principios necesarios para que el cristiano sea capaz de estudiar, aprender y poner en práctica de manera eficaz las verdades comprendidas en las Sagradas Escrituras.* Por tanto, es importante que cada cristiano comprenda la importancia de no solo leer, sino también estudiar la Biblia, no como un requisito religioso, sino como algo demandado por Dios. Veamos a la luz de la palabra de Dios como su estudio ha sido demandado a lo largo de la historia.



Introducción al Método de Estudio Bíblico

EL ESTUDIO DE LA PALABRA DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”.

Deuteronomio 6:6-9

Una de las órdenes de Dios hacia Israel fue el estudio y memorización de su palabra para que pasara su conocimiento de generación a generación. Cuando el Señor les daba esta directriz no era algo que tenían que tomar a la ligera, o algo que tenían que practicar en su tiempo libre. ¡No!, era algo tan importante que tenía que practicarse con toda la seriedad del caso a tal punto que sus preceptos divinos quedaran gravados en sus corazones y para ello les pedía que las repitieran a sus descendiente cada vez que tuvieran la oportunidad, ya sea estando en su casa, como yendo por el camino, al acostarse como al levantarse, y de ser posible les pidió que las escribieran en los postes y puertas de sus casas para ayudar a su memorización. Para Dios era tan importante el estudio de su palabra que este mandato era para todo el mundo, para hombres y mujeres, para los niños y ancianos, y aún para los extranjeros, nadie podía ser excluido de tal labor: *“Harás*

congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley”, (Deuteronomio 31:12). Por tanto, para los Israelitas la lectura y estudio de la palabra de Dios era un mandato y para ello constituyó sacerdotes de entre los levitas los cuales eran los responsables de instruir al pueblo en la palabra del Señor pero lamentablemente con el pasar del tiempo fallaron en este fin, aun después del exilio babilónico persistía este pecado entre ellos: *“La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad. Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos. Más vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos”,* (Malaquías 2:6-8). Uno de los hombres responsables de restaurar esta noble función y preservar la misma palabra de Dios fue el sacerdote y escriba Esdras: *“Este Esdras subió de Babilonia. Era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado... Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”,* (Esdras 7:6, 10). Desde entonces el oficio de escriba tomo un nuevo significado ya que no solo se preocupaba por conservar íntegra la palabra de Dios al realizar copias fidedignas de la misma sino también como versado en ella se dedicaba a explicar su verdadero significado: *“Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura”,* (Nehemías 8:4-8). Por todo esto vemos la importancia que el estudio bíblico tuvo en el periodo del Antiguo Testamento, así como vemos la necesidad de maestros para tal fin.

EL ESTUDIO DE LA PALABRA DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”.

Hechos 2:42

En el Nuevo Testamento podemos encontrar también que el estudio bíblico desempeñó un papel descollante. Podemos ver como uno de los elementos principales en la vida de la iglesia primitiva era el estudio de la palabra de Dios. En Hechos 2:42 se nos dice que aparte de tener comunión los unos con los otros y de la vida de oración que mantenían, perseveraban en la doctrina de los apóstoles. La instrucción en las doctrinas bíblicas era importante para los primeros creyentes, de hecho forma parte de la gran comisión: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”,* (Mateo 28:19-20). Tan importante era la enseñanza bíblica que para los apóstoles constituía junto con la oración el pilar más importante de su ministerio: *“En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra”,* (Hechos 6:1-4). Tanta fue la importancia del estudio bíblico en esta época que todos los evangelios y cartas del Nuevo Testamento que hoy tenemos surgieron en respuesta a herejías, problemas locales y la gran necesidad que la iglesia conociera los principios bíblicos de la palabra de Dios. Por ejemplo Mateo se escribió para demostrar a los judíos que Jesús es el Mesías prometido, Marcos fue dirigido a los romanos y presenta a Jesús como el Siervo, Lucas escribió su evangelio y Hechos de los Apóstoles para instruir a Teófilo mostrando en su evangelio la parte humana de Jesús, Juan presenta a Jesús como Dios con el fin de desmentir las herejías que negaban su divinidad, la cartas de Pablo están llenas de instrucciones y doctrinas para los creyentes, así como el resto de las cartas universales. En general, podemos ver la importancia que la iglesia primitiva le dio a la enseñanza bíblica, misma que nosotros también debemos darle.

Juan 5:39

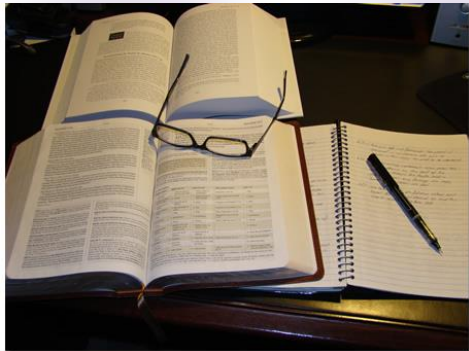
¿Por qué es importante el Estudio Bíblico?

“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación”.

Salmo 119:97

INTRODUCCIÓN

Ya vimos como el estudio bíblico es tan importante para Dios a tal punto que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se recalca la importancia de ello. Sin embargo, la pregunta que ahora surge es ¿Por qué es importante el Estudio Bíblico? Muchos podrían pensar que el estudio bíblico es una actividad académica exclusiva únicamente para los pastores o maestros de Biblia, pero lo cierto es que no es así. Lo bueno con esta pregunta es que las mismas Escrituras nos responden tal pregunta mostrándonos las razones por las cuales todos los creyentes debemos estudiar la Biblia.



¿Por qué es importante el Estudio Bíblico?

EL ESTUDIO BÍBLICO NOS AYUDA A CONOCER MEJOR A CRISTO

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.

Una de las mayores razones por las cuales los cristianos debemos estudiar la palabra de Dios la encontramos en boca de nuestro mismo Señor Jesucristo ya que dijo: *Escudriñad las Escrituras*. Si nos damos cuenta sus palabras no sugieren una alternativa, sino es un imperativo, es decir, una orden la cual es escudriñar la palabra de Dios. El termino escudriñar nos habla de una acción de estudiar diligentemente las Escrituras de tal forma que nuestro aprendizaje del mismo sea eficaz. Con esto se pretende que los hijos de Dios lleguen a conocer el plan de salvación que Dios ha preparado a través de Jesucristo: *porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí*. Desde Génesis hasta Apocalipsis la Biblia habla acerca de Cristo y que la fe en su persona es la única que puede ayudarnos a heredar la vida eterna.

EL ESTUDIO BÍBLICO NOS AYUDA CON NUESTRO CRECIMIENTO ESPIRITUAL

“desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”.

1 Pedro 2:2

Para Dios el estudio de su palabra es tan importante ya que es considerado como el alimento principal del creyente, aun si este es un recién convertido: *“desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”*, (1 Pedro 2:2). Satanás esta consiente de esta verdad y por ello mete el desánimo y falta de interés entre los cristianos para que lean y estudien la Biblia, y cuando esto es así se convierten en cristianos carnales tal y como lo dice Pablo a los corintios: *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”*, (1 Corintios 3:1-3). Nuestro nivel de madurez así como crecimiento espiritual está directamente relacionado con el estudio de la palabra de Dios, la cual no solo alimenta nuestra alma, sino nos hace crecer y tener un discernimiento más acertado de las cosas espirituales, algo que les falto a los corintios por lo que se vieron en pleitos, divisiones, fornicación, entre otros pecados. El autor de la carta a los Hebreos lo dice

de esta forma: *“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”*, (Hebreos 5:11-14). Por tanto, conocer la palabra de Dios es indispensable para nuestra madurez y crecimiento como hijos de Dios.

EL ESTUDIO BÍBLICO AYUDA A PREPARARNOS PARA TODA BUENA OBRA

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

2 Timoteo 3:15-17

En estos versículos Pablo confirma lo antes dicho: Las Escrituras nos ayudan a tener sabiduría para alcanzar por fe la salvación que es en Cristo Jesús. Sin embargo, una vez salvos es importante comenzar a vivir como tales por lo que el Estudio de su palabra nos ayuda a conocer cuál es el tipo de vida que Dios espera de nosotros y nos redarguye, corrige e instruye para toda buena obra: *y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*. Al estudiar la palabra de Dios el cristiano llega a tener un conocimiento más exacto de su propia naturaleza, de los dones espirituales que Dios le ofrece, de la importancia del fruto del Espíritu, de cómo estar firme vistiendo la armadura del cristiano, a conocer nuestros alcances bajo el respaldo de Dios y en general a desechar toda maldad y sustituirla por buenas obras.

EL ESTUDIO BÍBLICO TRAE UNA PROMESA DE BENDICIÓN

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”.

Josué 1:8

Finalmente podemos decir que el estudio de la palabra de Dios trae bendición sobre aquellos que perseveran en ella con toda diligencia. Cuando Dios llamo a Josué a su servicio le exhorto a ser esforzado y valiente para guardar y hacer conforme a su palabra, además le insistió que tenía que meditar en ella de día y de noche, lo cual nos habla del tiempo de estudio que tenía que dedicarle a su palabra, y si lo hacía de esta forma prosperaría su camino: *porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien*. Dios promete bendecir a su pueblo si este se aleja de todo pecado y hace de su palabra una prioridad y el estudio bíblico nos puede ayudar para este fin: *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”*, (Salmo 1:1-3).

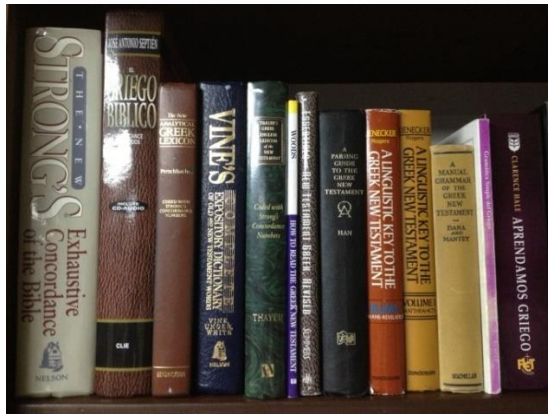
El Estudio Bíblico Personal

“Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”.

Hechos 17:10-11

INTRODUCCIÓN

Podemos ver en estos versículos de Hechos 17:10-11 la actitud que caracterizaba a los creyentes de Berea: *escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así*. Esto nos indica que dichos discípulos tenían la costumbre de estudiar detenidamente las Sagradas Escrituras con el fin de comprenderlas mejor y validar lo que se les predicara. De igual forma hoy en día se espera que la iglesia tenga este hábito pero para ello debemos conocer los principios básicos del método de estudio bíblico personal los cuales deben ser practicados con disciplina hasta volverlos un hábito el cual traerá a nuestras vidas una gran bendición: *“Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios”*, (Proverbios 2:1-5). Veamos en detalle estos principios.



El Estudio Bíblico Personal

TENGA UN TIEMPO INTENCIONAL DE LECTURA Y ESTUDIO

Lo primero que el cristiano tiene que hacer es definir un tiempo intencional de lectura y estudio bíblico. Esto tiene que ser algo planeado y no algo que se deje cuando haya oportunidad en el día porque lo más seguro es que no haya tiempo. La

mayoría de personas opinan que el mejor momento para leer la Biblia es en la mañana, ya que a mitad del día puede resultar difícil por nuestras ocupaciones y al final podemos estar tan cansados que no entendamos lo que leemos. El Salmista decía que el mejor momento para buscar a Dios es en la mañana: *“Oh Jehová, de mañana oírás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré”*, (Salmo 5:3). Lo mejor es planear nuestro día para dedicar las primeras horas para la oración y lectura de la Biblia, esto marcará la diferencia en nuestra vida.

ESCOJA UN PLAN DE LECTURA BÍBLICA

La lectura desordenada de versículos o porciones de la Biblia es muy poca provechosa lo mejor es tener un plan intencional para leer la Biblia completa. Si se trata de alguien que iniciara por primera vez a leer la Biblia se le recomienda que comience a leer primero el Evangelio Según Juan, ya que el principal objetivo será conocer a su Salvador Jesús, luego puede leer Hechos de los Apóstoles para conocer la vida de los primeros cristianos y en tercer lugar leer 1 Pedro, que trata de varios aspectos prácticos de la vida cristiana. Luego de leer estos tres puede leer la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis, capítulo por capítulo. Una de nuestras metas personales cada año debería ser leer en un año toda la Biblia, para esto se deberán leer aproximadamente 3 capítulos y medio por día. Esto parecerá muy difícil para algunas personas que no han desarrollado el hábito de la lectura, pero pueden comenzar con uno o dos capítulos hasta terminar con el libro que están leyendo y continuar con el siguiente, y poco a poco, con el tiempo y la práctica diaria desarrollaran la habilidad de leerla en un año. También pueden optar por folletos que les sugieren un plan de lectura de la Biblia en un año, aunque no debemos olvidar que nuestra meta es leerla sin saltarnos un libro.

PIDA EN ORACIÓN LA AYUDA DEL ESPÍRITU SANTO PARA ENTENDER LA LECTURA

Es de suma importancia pedir en oración al Espíritu Santo que nos ilumine el significado de los versículos que leamos en la Biblia. No olvidemos que en todo momento debemos acudir a Dios ya que este bendito libro se discierne espiritualmente y la mente carnal no lo puede comprender: *“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”*, (1 Corintios 2:14). Para llegar a tener un buen conocimiento y correcta interpretación de

la Biblia no solo se necesita el esfuerzo y duro trabajo, sino también el respaldo del Maestro por excelencia que es el Espíritu Santo en nuestras vidas, por tanto, en nuestra oraciones debemos pedir el entendimiento para comprender la Biblia: *“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”*, (Salmo 119:18).

MEDITE LO QUE LEE

Otro principio importante que debemos practicar en nuestro estudio bíblico personal es la meditación. La meditación es el proceso mental en el cual consideramos una y otra vez el pasaje que leímos para sacarle el máximo provecho en aquello que nos enseña. Muchos comparan la meditación con el proceso de digestión de la vaca la cual tiene 4 sub-estómagos por donde van pasado uno a uno los alimentos con el fin de dirigirlo adecuadamente y sacarle todos los nutrientes necesarios. En la Biblia encontramos la meditación como algo que forma parte de nuestra vida: *“En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, y en tus hechos maravillosos meditaré”*, (Salmo 145:5), y en ocasiones se presenta como un mandato: *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”*, (Josué 1:8). Esta práctica aunque se ve sencilla representa un desafío para muchos cristianos ya que el día a día, nuestra apretada agenda no nos permite meditar ya que nuestra mente está ocupada de un sinfín de problemas; pero debemos buscar el momento, ya sea cuando estamos haciendo ejercicio, o los quehaceres del hogar, o mientras vamos en el autobús, etc.

APRENDA DE MEMORIA PASAJES SELECTOS Y MÁRQUELA SI ESTO LE AYUDA

También se puede aprender a memorizar pasajes selectos de la Biblia con el objetivo de nuestro crecimiento personal. Uno puede ver en la Biblia como en ocasiones algunos personajes citaban pasajes de las Sagradas Escrituras en determinados momentos. Por ejemplo vemos como el Señor Jesús cito en tres ocasiones diferentes las Escrituras para contrarrestar el ataque de Satanás (Mateo 4:7), o Pedro cuando cito el Salmo 2 en uno de sus discursos (Hechos 4:25) o el pasaje del derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne que está en Joel (Hechos 2:16-17) y cuanto mas no fueron citados por los otros autores como Pablo, Santiago, Judas, Mateo, Marcos, etc. Por tanto, esta es una buena práctica y podemos comenzar con algunos pasajes claves para

nuestro crecimiento espiritual, o promesas de sanidad, protección o prosperidad que podemos usar en nuestras oraciones: *“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”*, (Santiago 1:25). Además de esto, otro hábito que puede practicar es marcar su Biblia, ya sea con marcadores de color, o colocando notas con palabras claves que le ayuden a la memorización, todo esto es aceptable y no debemos pensar que marcarla es una falta de respeto.

PONGA EN PRÁCTICA LO APRENDIDO Y ENSÉÑELO A LOS DEMÁS

Se dice que se aprende el 5% de lo que oímos, el 10% de lo que leemos, el 75% de lo que ponemos en práctica y el 90% de lo que enseñamos. Por tanto, todo lo que aprendamos llevémoslo a la práctica, y no solo eso, también compartamos los principios bíblicos aprendidos con los demás, así nuestro estudio bíblico personal será provechoso: *“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”*, (Santiago 1:22-25). Si hay alguien que perfectamente entendió este principio fue Esdras quien preparo su corazón, no solo para estudiar su palabra, sino también para ponerla en práctica y enseñarla a los demás, algo que nosotros también debemos imitar: *“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”*, (Esdras 7:10).

TENGA A LA MANO HERRAMIENTAS QUE LE AYUDEN EN SU ESTUDIO BÍBLICO

Como cristianos estudiosos de su palabra debemos esforzarnos por tener a la mano nuestra biblioteca de libros, comentarios y diccionarios bíblicos. El poder tener una buena biblioteca de consulta no es nada fácil, especialmente porque requiere realizar una buena inversión en la mayoría de casos pero no olvidemos que hoy en día a través del internet podemos tener acceso a mucha de esa información. Es importante considerar que no toda la literatura o ayudas

bíblicas que encontremos son buenas, es importante saber discernir para no confundirnos en aspectos doctrinales. Podemos recomendar las siguientes ayudas bíblicas:

Otras Versiones de la Biblia.

Generalmente el pueblo de habla española está acostumbrado a leer la Reina Valera 1960 (RV60), sin embargo, esto no significa que es la única versión de la Biblia. Una razón por la cual deberíamos tener más de una versión de la Biblia es ***para entender el significa original que el autor quiso plasmar en el texto sagrado.*** Hay versiones de la Biblia como la RV60 que son literalistas, es decir, traducen el texto tal y como fue escrito lo cual puede causar en ocasiones que el lector no entienda tan fácilmente el significado del texto por los diferentes hebraísmos que se usan en los textos originales. Por ejemplo, un pasaje de la Biblia dice en la RV60: “... ***pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza***”, (Romanos 12:20), lo cual alguien podría entenderlo como amontonar fuego en la cabeza de su adversario o traer juicio sobre él, como algunos lo hacen, pero esta interpretación es un error, ya que amontonar ascuas de fuego sobre la cabeza es un hebraísmo que significa avergonzar. Ahora, si se lee otra versión como la Nueva Versión Internacional de la Biblia (NVI) uno encuentra que esta traduce en un lenguaje moderno de manera interpretativa y no literal: “***actuando así, harás que se avergüence de su conducta***”. Otra razón por la cual podríamos tener diferentes versiones de la Biblia es ***para entender el significado de algunas palabras españolas que han caído en desuso en la actualidad.*** Por ejemplo, en la RV60 Romanos 2:4 se lee: “***¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?***”. Alguien que no conoce el significado de algunas palabras españolas que ya no se usan en la actualidad se podría preguntar ¿qué significa benignidad y longanimidad? Una buena forma sería consultando un diccionario, y otra leyendo otra versión de la Biblia. Por ejemplo, la NVI traduce Romanos 2:4 de la siguiente forma: “***¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?***”. En este caso las palabras bondad de Dios y tolerancia se comprenden mejor que benignidad y longanimidad.

Las nuevas versiones de la Biblia no son todas malas, sino nos pueden ayudar a tener una mejor comprensión de pasajes que en la RV60 no comprendemos, ya sea porque es literalista o por ciertas palabras del español antiguo que ya no se usan en nuestro idioma contemporáneo (por ejemplo, templanza, mansedumbre, longanimidad, benignidad, etc.).

Podemos Recomendar algunas versiones de la Biblia que pueden ayudar a este fin:

1. Nueva Versión Internacional (NVI).
2. Dios Habla Hoy (DHH)
3. La Biblias de las Américas.
4. La Versión Nueva Jerusalén.
5. Biblia al Día (BAD).

Posiblemente se den cuenta que algunas versiones son traducciones católicas, sin embargo, esto no significa que sean malas traducciones como la Biblia Jerusalén o la Nacar Colunga. Aparte de esto también es bueno tener Biblias de estudio las cuales nos pueden ayudar enormemente y entre estas podemos recomendar:

1. La Biblia de referencia Thompson.
2. La Biblia de Estudio Vida Plena.
3. La Biblia de Estudio NVI.
4. La Biblia de Estudio McArturd.
5. La Biblia de Estudio Scofield.

Al considerar las versiones modernas de la Biblia uno podrá notar que tiene algunas diferencias en cuanto a la versión tradicional que es la RV60. Por ejemplo, la mayoría de versiones modernas de la Biblia ya no usa la palabra Jehová, y en lugar de su nombre usan la expresión El Señor. ¿Por qué? Bueno, pues la razón obedece a la raíz etimológica de donde proviene el nombre de Jehová. Cuando Dios se le revelo a Moisés en la zarza ardiente le dijo que su nombre era YO SOY, es decir, es existente, el que es, el que era y el que ha de venir, y luego le dice que Él es Jehová por cuyo nombre sería recordado por Israel: “***Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos***”, (Éxodo 3:14-15). En este texto la palabra Jehová se traduce del hebreo que se lee *Yehová* (יהוה), el cual tiene 4 consonantes que se transliteran con nuestras letras españolas YHVH. El problema con este nombre es que no tiene vocales lo cual hace difícil su pronunciación y en los textos del Antiguo Testamento los escribas judíos decidieron dejarlo así para asegurarse de que nadie lo pronunciase debido a la solemnidad que le tenía a su nombre santo y para evitar violar el tercer mandamiento y usarlo imprudentemente: “***No tomarás el nombre de***

Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano, (Éxodo 20:7). Conforme paso el tiempo la pronunciación exacta del nombre de Dios se perdió y luego una secta judía conocida como los esenios decidieron usar las vocales de Adonai (significa Señor), otro nombre que se la daba a Dios, para completarlo y así surgió el nombre YAHVEH, de donde proviene el nombre Yavé, y posteriormente se translitero a Jehová. Por esta razón, algunas versiones han decidido no usar el nombre de Jehová y sustituirlo por el nombre “EL SEÑOR”. Otra diferencia se encuentra en algunos nombres que se les dan a los personajes del Antiguo Testamento. En el caso de la RV60 llama al padre de Abraham Taré, y a su esposa Sarai. Pero otras versiones escriben estos nombres tal y como se pronuncian en el hebreo y por ello aparecen escritos como Teráj y Saray. Otra diferencia la podemos encontrar en la narración de las plagas de Egipto. Por ejemplo, si uno lee las plagas en la RV60 las describe en este orden: la plaga de la sangre, la de las ranas, la de los piojos, las moscas, etc. Pero cuando lee otras versiones se describen: la plaga de la sangre, la de las ranas, la de los zancudos o mosquitos, la de los tábanos, etc. La razón de estas diferencias obedece a la traducción que se le da a las palabras hebreas utilizadas. Por ejemplo, RV60 nos dice que la tercera plaga es la de los piojos, y esa palabra piojo proviene del hebreo *ken* (קֶן) la cual literalmente significa insecto que pica. Debido a esto es difícil asegurar que tipo de insecto picó a los egipcios, y en su traducción al español Casiodoro de Reina decido traducirlo como piojo, debido a las continuas plagas de piojo en España en aquel entonces. Pero otros han decidido seguir la forma que los judíos usaron en Alejandría cuando realizaron la traducción del Antiguo Testamento del hebreo al griego (Septuaginta), donde esta palabra es traducida como mosquito o zancudo, ya que Alejandría está cerca de Egipto, y allí abundan las plagas de zancudos. Al final todas estas formas de traducción no le restan el carácter milagroso a la descripción del texto sagrado.

Concordancia Exhaustiva de la Biblia.

Una concordancia exhaustiva *es un índice de las palabras de la Biblia*. Algunas Biblias tienen una breve concordancia al final, con una pequeña lista de las principales palabras y nombres. Una concordancia exhaustiva enumera el uso de cada palabra de la Biblia y da todas las referencias donde esa palabra aparece. Por ejemplo, al momento de realizar un estudio por palabra de la Biblia uno puede escoger la palabra *pecado* e irse a una concordancia donde encontraría al parecido a esto:

Pecado: *Culpa, Iniquidad, Maldad, Ofensa, Transgresión.*
Ex. 29:14 quemarás a fuego... es ofrenda por el pecado.
Dt 24:16; 2 R 14:6; 2 Cr 25:4 cada uno morirá por su pecado.
Sal 51:5 formado, y en pecado me concibió mi madre... etc.

Uno podría iniciar un estudio de la Biblia por palabra y escoger el termino pecado buscando en la concordancia todos los versículos donde se menciona dicha palabra y definir todos los temas relacionados a él, como su origen, los sacrificios de expiación en el Antiguo Testamento, la condición pecaminosa del hombre, sus terribles consecuencias, la forma en la cual el hombre es redimido del pecado, etc. Al final podríamos con la ayuda de una concordancia llegar al siguiente arreglo para el estudio de la palabra pecado:

1. El origen del pecado: *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”*, (Romanos 5:12).
2. Todos desde el vientre de nuestra madre nacemos pecadores: *“He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre”*, (Salmo 51:5).
3. La paga del pecado: *“Porque la paga del pecado es muerte...:”* (Romanos 6:23).
4. La redención para nuestro pecado: *“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”*, (Isaías 1:18).

Este arreglo sugerido o cualquier otro salen de considerar en la concordancia los diferentes versículos donde la palabra pecado aparece y escoger en función de estos los subtemas necesarios de acuerdo al criterio del estudioso bíblico. Entre las mejores concordancias podemos recomendar la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva, la cual no solo enumera las palabras de la Biblia, sino también trae a la par el origen hebreo y griego de la misma.

Diccionarios Ilustrados de la Biblia.

Un diccionario bíblico *explica muchas de las palabras, temas, costumbres y tradiciones de la Biblia, pero también proporciona información histórica, geográfica, cultural y arqueológica*. Provee material de respaldo de cada libro de la Biblia y breves biografías de los personajes principales de ambos testamentos. Una enciclopedia bíblica es

un diccionario bíblico ampliado, con artículos más extensos, que trata con grandes detalles mayores temas. Por ejemplo, si quisiéramos ampliar nuestro estudio acerca del pecado, al consultar uno de estos diccionarios podríamos enriquecer aún más el contenido de la enseñanza. Si consultamos el Diccionario Ilustrado de la Biblia de Wilton M. Nelson, uno podría encontrar la siguiente información con una vasta referencia bíblica:

1. Una definición más acertada de lo que es pecado: *“Junto con el concepto de la → SALVACIÓN, el concepto de pecado se manifiesta a través de toda la Biblia, y constituye la antítesis del amor redentor de Dios, el cual las Escrituras proponen como tesis principal. Pecado es aquel poder misterioso primordial que se opone por naturaleza a Dios y a su buena voluntad para con el hombre...”*, (Diccionario Nelson).
2. Una descripción de términos sinónimos que la Biblia usa para referirse al pecado: *“falta, iniquidad, rebelión, injusticia, etc...”*, (Diccionario Nelson).
3. Una descripción más detallada de la naturaleza del pecado.
4. Y la forma a través de la cual el hombre puede ser redimido del pecado: *“Tras el primer pecado se nos dio la primera palabra de → ESPERANZA (Gn 3.15), y se señaló el camino que Dios seguiría en el desenvolvimiento de la «historia de la salvación»...”*, (Diccionario Nelson).

Entre los diccionarios bíblicos que podemos recomendar mencionamos los siguientes:

1. Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia de Wilton M. Nelson, Editorial Caribe.
2. Diccionario Bíblico Arqueológico Mundo Hispano, Casa Bautista de Publicaciones.
3. Nuevo Diccionario Bíblico de Ediciones Certeza.

Diccionarios Hebreo-Griego.

Otra herramienta de gran ayuda es el usar diccionarios de palabras en hebreo y griego de la Biblia *con el fin de estudiar su significado etimológico y comprender mucho mejor las verdades bíblicas*. Por ejemplo, si uno lee el siguiente versículo uno podría pensar qué diferencia hay entre humildad y mansedumbre, si en nuestro idioma son términos sinónimos: *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y*

mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”, (Efesios 4:2). Pero el problema se resuelve cuando vamos a un diccionario griego y conocemos el significado etimológico de las palabras. Por ejemplo la palabra humildad proviene del griego *tapeinofrosúne* (*ταπεινοφροσύνη*) que describe a una persona que tiene un concepto adecuado de sí mismo, alguien quien no se exalta a sí mismo. La otra palabra, mansedumbre, se traduce del griego *praótes* (*πραότης*) la cual literalmente significa alguien que tiene las riendas de sí mismo, es decir, alguien que ha domesticado sus pasiones y todo su ser para ponerlo en mansedumbre delante de Dios. Así un diccionario de hebreo y griego puede ayudar a comprender mejor el significado bíblico. Entre los diccionarios que podemos recomendar están:

1. Diccionario de Hebreo Bíblico (Editorial Mundo Hispano).
2. Léxico Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español (Casa Bautista).
3. Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de W E. Vine (Editorial Caribe).
4. Glosario Holman de Términos Bíblicos (Broadman & Holman).

Comentarios Bíblicos.

Un comentario bíblico *es una serie de notas de carácter explicativas acerca de una sección de versículos de la Biblia con el propósito de aclarar el significado de los mismos*. Generalmente las explicaciones de versículo a versículo van por cada uno de los libros de la Biblia con una presentación de los datos generales del libro donde se analizan la temática del mismo, el propósito, fechas, lugares geográficos y autores. Es importante que el lector no acostumbre a solo consultar esta ayuda ya que antes debe esforzarse por determinar su propia interpretación y luego compararla con la del comentario. Entre los comentarios bíblicos podemos recomendar:

1. Comentario Bíblico de Matthew Henry.
2. Comentario Bíblico del Nuevo Testamento de William Barclay.
3. Nuevo Comentario Bíblico Ilustrado de Editorial Caribe.

En general, podemos esforzarnos por tener la mejor biblioteca bíblica, diferentes versiones de la Biblia, Biblias de estudio, diccionarios bíblicos ilustrados con mapas, diccionarios hebreo-griego, diferentes comentarios bíblicos, libros de diferentes autores que hablen acerca de un libro o doctrina de la Biblia, etc., pero no debemos olvidar que en todo momento debemos depender de la guía del Espíritu Santo para que el

aprovechamiento de estas herramientas de estudio sean realmente aprovechadas.

Métodos de Estudio Bíblico

“Buena eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos”.

Salmo 119:68

INTRODUCCIÓN

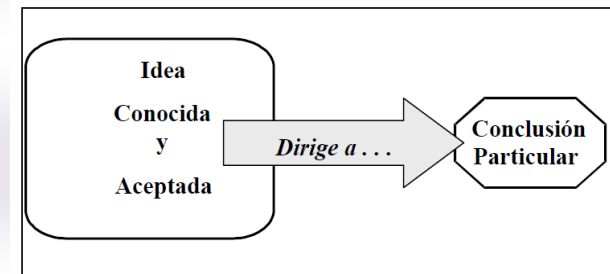
En la actualidad existen muchos métodos a través de los cuales podemos aprender a estudiar la Biblia por tal razón buscaremos en esta sección mencionar los más importantes. Como el salmista nosotros debemos pedirle constantemente al Señor: *enséñame tus estatutos*. El anhelo por conocer su palabra debe ser grande en nuestra vida y como ya vimos debemos pedirle al Espíritu Santo que nos respalde en esta empresa, pero también si queremos ser aún más efectivos debemos aprender aquellos métodos que nos ayudaran a tener la mejor interpretación del pasaje que leamos. No debemos olvidar la importancia de ver las cosas en su justa dimensión, ya que ni lo académico sustituye a lo espiritual, pero tampoco solo la oración sin estudio traerá los mejores beneficios. Una persona que sabe combinar los mejores métodos de estudio bíblico y la oración esta mejor preparados para sacarle el mejor provecho a lo que Dios dice en su palabra. Veamos cuales son los métodos de estudio bíblico más comunes.



Métodos de Estudio Bíblico

MÉTODO DEDUCTIVO

El método deductivo se apoya en el razonamiento deductivo. Este pensamiento va de lo general a lo particular. En general, *el razonamiento deductivo comienza con una idea conocida y que es aceptada la cual se compara a una situación particular para sacar una conclusión final*. La base para esta conclusión es el hecho de que la idea general es verdad, y que la situación específica asemeja esa idea. Por ejemplo, ya que las escaleras cubiertas de nieve normalmente son resbalosas, nos acercamos a ellas con precaución- aún si nunca hubiéramos resbalado en estas escaleras particulares. Sin embargo, la deducción tiene debilidades grandes. Si nuestro entendimiento es erróneo, también lo será nuestra conclusión.



Método Deductivo

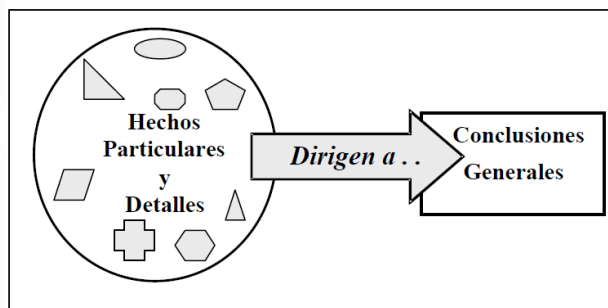
Un ejemplo de aplicar este método en nuestro estudio bíblico sería el considerar los resultados de la vida de todos los reyes malos del reino norte de Israel los cuales terminaron mal por causa de su pecado. Después de estudiar sus vidas la conclusión sería que vivir en pecado alejado de Dios conduce a la muerte. Otro ejemplo de aplicar el método deductivo en el estudio de la palabra de Dios sería el considerar el uso que la palabra "carne" tiene en las cartas paulinas. Generalmente cuando Pablo habla acerca de las obras de la carne, o los deseos de la carne, o andar en la carne, no se está refiriendo a el cuerpo en sí, sino a la naturaleza pecaminosa del hombre, por tanto, cada vez que aparezca esta palabra el lector podría leerla y evaluarla en su contexto y deducir que se refiere a los deseos de la naturaleza pecaminosa. Si nos fijamos mucho para poder aplicar este método de deducción necesitamos un conocimiento previo en la palabra de Dios ya que parte de un conocimiento previo que se utiliza para llegar a una

razón particular; sin embargo, debemos ser cuidadosos porque si nuestro conocimiento es errado, nuestra conclusión lo será. Un ejemplo de esto sería considerar que cada vez que la palabra “carne” siempre significa naturaleza pecaminosa, porque no es así, sino consideremos este versículo donde la palabra carne significa cuerpo humano: *“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne”*, (Romanos 2:28). Otro caso sería pensar que la palabra “levadura” utilizada en los evangelios siempre significa siempre pecado. Generalmente, significa eso pero en Mateo 13 significa la expansión del reino de Dios: *“Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado”*, (Mateo 13:33). Por tanto, hay que tener cuidado que nuestras deducciones no sean erróneas.

MÉTODO INDUCTIVO

El método inductivo es el opuesto al deductivo. *Esta forma de razonamiento va de lo particular a lo general. El método inductivo es aquel mediante el cual se somete un pasaje bíblico a investigación, con el fin de obtener conclusiones generales sobre su contenido*, y se basa en tres pasos sencillos que son:

1. **Observación:** ver detalladamente todo lo referente a dicho pasaje, su contexto histórico-cultura, quien lo dijo, a quien lo dijo, en que momento lo dijo, etc.
2. **Interpretación:** Intenta darle significado a todo lo que ha descubierto para llegar a las conclusiones pertinentes.
3. **Aplicación o conclusión:** Evaluar las áreas donde se pueden aplicar todo lo descubierto.



Método Inductivo

Ejemplo 1

Podemos intentar aplicar este método de estudio bíblico al siguiente texto: *“Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios”*, (Lucas 1:35). Aplicando la observación, interpretación y aplicación o conclusión del mismo llegamos a lo siguiente:

Observación:

Lo primeros que podemos observar de este pasaje de Lucas 1:35 es lo siguiente:



Además de esto, observando detenidamente las palabras del ángel podemos sugerir la siguiente división del texto:

Observación	Texto Base
María concibió por obra del Espíritu Santo	<i>El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra</i>
El ser que nacería sería santo	<i>el Santo Ser</i>
El ser que nacería sería hombre	<i>que nacerá</i>
El ser que nacería sería Dios	<i>será llamado Hijo de Dios</i>

Interpretación:

Basados en la observación buscar la mejor interpretación del texto y compararlo con otras partes de las Escrituras donde se refuerza estas afirmaciones:

Observación	Interpretación	Otro Texto que refuerza
María concibió por obra del Espíritu Santo: <i>El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.</i>	La concepción de María no fue obra de la consumación de un hombre y una mujer, sino por medio del poder del Espíritu Santo.	<i>“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”, (Mateo 1:18-20).</i>
El ser que nacería sería santo: <i>el Santo Ser.</i>	El ser que nacería sería santo, sin pecado, ya que no nacería de hombre, y por ende, no heredaría el pecado original que se transmite por ser descendiente de Adán.	<i>“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”, (Hebreos 4:15).</i>
El ser que nacería sería hombre: <i>que nacerá</i>	Por el hecho de nacer de una mujer se convierte en hombre perfecto.	<i>“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose</i>

		<i>obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”, (Filipenses 2:5-8).</i>
El ser que nacería sería Dios: <i>será llamado Hijo de Dios</i>	Finalmente, este ser que nació es Dios.	<i>“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”, (Colosenses 2:9).</i>

Aplicaciones o conclusiones:

En conclusión podemos afirmar que este niño que nació reúne las siguientes características.

1. Su nacimiento fue obra del poder del Espíritu Santo.
2. Su ser fue verdaderamente santo, sin pecado concebido.
3. Es verdaderamente Hombre perfecto.
4. Es Dios.

Ejemplo 2

Aplicando el método inductivo a Esdras 7:10 podemos obtener los siguientes resultados: *“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”, (Esdras 7:10).*

Observación:

Observación	Texto Base
Un hombre llamado Esdras preparo su corazón	<i>Porque Esdras había preparado su corazón</i>
Preparo su corazón para estudia la palabra de Dios	<i>para inquirir la ley de Jehová</i>
Preparo su corazón para cumplirla	<i>y para cumplirla</i>
Preparo su corazón para enseñarla	<i>y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos</i>

Interpretación:

Basados en estos cuatro aspectos que hemos identificado en Esdras 7:10 podríamos dar la siguiente interpretación.

Observación	Interpretación	Otro Texto que refuerza
Un hombre llamado Esdras preparo su corazón	Esdras fue un sacerdote que regreso de la deportación a Jerusalén después del exilio babilónico y había preparado su corazón para iniciar una reforma a través de la palabra de Dios.	<i>“Esdras... escriba diligente en la ley de Moisés”, (Esdras 7:6).</i>
Preparo su corazón para estudia la palabra de Dios	El primer paso que dio fue preparar su corazón para estudiar diligentemente la palabra de Dios	<i>“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”, (Juan 5:39). “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”, (2 Pedro 3:18).</i>
Preparo su corazón para cumplirla	El segundo paso que dio fue poner por obra la ley que había aprendido.	<i>“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”, (Santiago 1:22-25).</i>

Preparo su corazón para enseñarla	Finalmente, preparo su corazón no solo para vivir lo que había aprendido, sino para enseñar a los demás la palabra de Dios.	<i>“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”, (2 Timoteo 4:1-2).</i>
-----------------------------------	---	--

Aplicaciones o conclusiones:

Finalmente, podemos sacar las siguientes aplicaciones y conclusiones de este versículo bíblico:

1. Todos los cristianos deberíamos imitar la actitud de Esdras en cuanto al énfasis que le dio a la palabra de Dios.
2. Debemos como Esdras preparar nuestro corazón para estudiar diligentemente la Biblia.
3. Debemos esforzarnos por vivir conforme a los estatutos de la palabra de Dios.
4. Debemos ser diligentes en enseñar la palabra de Dios a otras personas.

OTROS MÉTODOS DE ESTUDIO BÍBLICO

A parte de los métodos ya mencionados, también existen otros que de igual manera pueden ayudar al creyente a estudiar de manera efectiva la Biblia. Ahora bien, no existe un método que sea mejor que el otro, al final de acuerdo a las circunstancias o necesidades el estudioso de la Biblia puede escoger cual utilizar, todos son útiles y al final encontrara que puede incluso hacer una combinación de dos o más métodos. También es importante mencionar que los aquí mencionados son los únicos, hay muchos más, pero estos son los básicos, lo importante es no olvidar el no depender enteramente de la capacidad académica para estudiar la Biblia, debe ser una combinación de estas herramientas con la oración y el auxilio del Espíritu Santo quien nos dará la iluminación para llegar a la mejor interpretación. Comencemos a enumerarlos.

Método de Estudio Bíblico Devocional.

Se conoce este método con el nombre de Método de Estudio Bíblico Devocional, porque acentúa el estudio con el fin de producir la edificación de la vida espiritual del cristiano, llevándole a una experiencia más real de su conocimiento de Dios y de su entrega personal a él. Este método es aquel que utilizamos al seleccionar un pasaje de la Biblia, sea corto o largo, para leerlo, meditarlo y pedir en oración que sea el Espíritu Santo que nos ilumine para llegar a la correcta interpretación. Realmente todos los métodos que practiquemos deben ser acompañados de la meditación y oración auxiliándonos del Espíritu de Dios el cual nos guiará a toda verdad.

Método de Estudio Bíblico por Libros.

El método de estudio bíblico por libros consiste en seleccionar un libro de la Biblia con el fin de estudiar todas sus generalidades tales como: su tema principal, versículo clave, fecha y lugar donde se escribió, destinatarios, contexto histórico-gramatical en el que se escribió, su autor y divisiones del mismo. El primer paso en este método es escoger el libro lo cual no es tarea fácil como parece, por la razón que los libros son de diferentes tamaños, es aconsejable disponer de un tiempo considerable ya que nos puede llevar horas y hasta varias semanas. Algunos libros son cortos y llenos de exhortaciones prácticas, como las cartas paulinas, mientras que otros son largos y complicados en su contenido como las profecías de Ezequiel o Daniel. Lo más conveniente para empezar será elegir un libro corto, cuyo mensaje sea instructivo práctico y sencillo.

Método de Estudio Bíblico por Capítulos.

Otro método que podemos utilizar en nuestro estudio bíblico es el estudiar por capítulos un libro de la Biblia. En este método después de haber seleccionado un capítulo precedemos a leerlo al menos 5 veces para luego hacerse las siguientes preguntas: ¿Qué lugares se mencionan? ¿Qué personas se nombran? ¿Qué doctrinas se formula, explicando o presentan? ¿De qué divisiones de tiempo se habla? ¿Qué objetos se mencionan? Luego se procede a sacar todas las conclusiones y aplicaciones correspondientes.

Método de Estudio Bíblico por Versículos.

El estudio de la Biblia por versículos es uno de los más utilizados por pastores y predicadores. Consiste en tomar un solo versículo de la Biblia

y comenzar a desglosarlo palabra por palabra, compararlo con otras versiones, consultar de ser posible el original hebreo o griego, con el fin de elaborar una temática de estudio de cada una de ellas que nos lleven a conclusiones que edifiquen nuestra vida.

Método de Estudio Bíblico por Palabra Clave.

El método de estudio bíblico por palabra clave consiste en escoger una palabra clave de la Biblia y elaborar una investigación en cuanto a su significado etimológico, su origen en el hebreo o griego, las veces que aparece en el texto sagrado y las aplicaciones que podemos obtener de ella. Por ejemplo podría iniciarse un estudio basado en las palabras: salvación, gozo, infierno, perdón, ministerio, amor, etc.

Método de Estudio Bíblico por Personaje.

El método de estudio bíblico por personaje es aquel donde se selecciona un personaje bíblico e investiga todos los versículos en que se relacionan con el fin de estudiar su vida, sus virtudes, errores, decisiones y en general, todos los aspectos concernientes a ellos. Por ejemplo se podría iniciar un estudio bíblico basado en las vidas de algunos personajes como Elías, David, Abraham, Moisés, Pablo, etc.

Método de Estudio Bíblico Temático o por Tópicos.

El método de estudio bíblico temático o por tópicos es aquel donde el estudioso de las Sagradas Escrituras escoge un tema determinado de la Biblia y comienza a investigar todo lo referente a él. Pueden ser estudios bíblicos basados en temas como el pecado, la salvación, la santificación, la Trinidad, los ángeles y demonios, etc.